



**MARÍA GÁMEZ,**  
DELEGADA  
DEL GOBIERNO DE LA  
JUNTA DE ANDALUCÍA

## LA MUJER Y LA POLÍTICA

**HACE UN SIGLO LAS MUJERES EN ESPAÑA TODAVÍA NO PODÍAMOS VOTAR. HOY SOMOS PRESIDENTAS DE GOBIERNO DE PRIMERAS POTENCIAS MUNDIALES, MINISTRAS, PRESIDENTAS DE COMUNIDADES AUTÓNOMAS, ALCALDESAS, CONCEJALAS... OCUPAMOS PUESTOS DE PODER EN TODOS LOS ÁMBITOS PÚBLICOS Y ADEMAS HEMOS DEMOSTRADO QUE SOMOS UN VALOR EN ALZA. AUN ASI HAY ALGO QUE NADIE PONE EN DUDA Y ES QUE A NOSOTRAS EN EL DESEMPEÑO DE LA LABOR PÚBLICA SE NOS ANALIZA DE UNA MANERA DIFERENTE A LOS HOMBRES. UN ANÁLISIS QUE VA MÁS ALLÁ DE LA GESTIÓN POLÍTICA.**

**María Gámez:** *ostenta el máximo puesto de representación de la Junta de Andalucía en Málaga. Apenas tiene 40 años y aunque creció en una época en la que era más habitual ver a mujeres en las aulas universitarias, ella no lo tuvo fácil. Es la pequeña de once hermanos. Su padre farero de profesión hizo lo que pudo por mantenerlos, pero su carrera universitaria tuvo que costearla ella con su trabajo de interina en la Delegación de Agricultura. Aun así, esta mujer que estudió con apuros, fotocopios de otros compañeros, consiguió acabar derecho con un expediente sobresaliente. En 1996, como funcionaria por oposición trabajó en la oficina del Defensor del Pueblo y las consuejas de Asuntos Sociales, Turismo y Salud. No será hasta 2004 cuando llega a su primer cargo político: Delegada de la Consejería de Innovación en Málaga. María está separada y tiene dos hijos: una chica y un chico. El cargo de conciliencia va con ella ya que aunque intenta darles tiempo de calidad, sabe que no se lo dedica en cantidad. Nadie le ha regalado nada por eso*

*aprecia aún más si cabe lo que ha conseguido a base de esfuerzo. Le gusta leer y aprovecha el poco tiempo que le queda para vivir historias a través de los libros.*

**María, nosotras por nuestra edad nos hemos encontrado con gran parte del camino abierto. En este último siglo, ¿cuál crees que ha sido nuestro mayor triunfo?**

Yo creo precisamente que un reconocimiento al que se le ha dado muy poca importancia; los permisos de maternidad y paternidad, para mí eso es un salto. El hecho de que no se asigne de manera legal el cuidado de los niños solamente a la mujer y no sólo se atribuya que esa es la función de la mujer, la manera más clave de decir que es una tarea compartida es esa regulación de los permisos de paternidad. Significa dar la opción no sólo de que el padre tenga una parte residual de responsabilidad sobre los hijos, sino que tenga las mismas opciones. El cuidado de los hijos que finalmente influye sobre tu desarrollo profesional, en cuanto se

dos sobre mujeres en política cuando no lo harían con hombres.

**En tu carrera, ¿has tenido que demostrar que valías más que tus compañeros?**

Me he sentido más observada, no con la necesidad de que tenía que demostrar más. Si sentía que se plantaban; vamos a ver cómo lo hace como mujer... Como si eso estuviera en la parte de atrás cuando sales a la luz pública, cuando trabajas o cuando atiendes a alguien. A la vez que más observada, hay un elemento que yo creo que no ocurre con el hombre y es que la apariencia física, la vestimenta, tiene un papel y en el hombre no la tiene. Tú ves al hombre y probablemente no sepas ni de que color lleva la corbata o qué tipo de traje lleva, y en las mujeres ese elemento tiene un valor que yo creo desmedido. Ese lado tiene un peso, que mientras no enturbie tu labor profesional y sea una mera anécdota, pues no pasa nada, pero a veces traspasa esa frontera.

**María, los hombres y las mujeres trabajamos de manera diferente. En el 'Coloquio 10' algunas mujeres comentaban que las reuniones entre hombres se cerraban en la barra de un bar y no en una oficina. Nosotras funcionamos de otra forma, ¿no crees?**

Posiblemente porque hemos asumido más tarea. Para nosotras el tiempo es más valioso. La mujer no puede darse a las copas y no porque no nos gusten las copas o una cerveza tranquilamente con los compañeros... ¿Por qué estamos más estresadas?, porque tenemos distintas tareas. El chiste fácil de que las mujeres somos capaces de hacer varias cosas a la vez y que los hombres no saben hacer dos cosas a la vez, no proviene de una mayor capacidad de la mujer sino de que nos hemos visto obligadas a hacer más cosas a la vez.

Para mí es habitual estar con el móvil con una llamada de trabajo y estar haciendo cosas en casa, es algo que me sale, no me paro porque estoy hablando de algo más o menos importante. Y hay más hombres compartiendo tareas también les está pasando a ellos. Pero nosotros llevamos la delantera en la generación. Muchas más generaciones de mujeres, cuando no formaban parte del ámbito laboral, eran madres, eran abuelas, tías, vecinas, cocineras, costureras, limpiadoras, llevaban las cuentas de la casa. Los hijos, la sobrecarga nos viene acompañando más tiempo.



**La renuncia es una palabra que está en la boca de cualquier mujer que llega a ser algo. ¿Has dejado muchas cosas en el camino?**

La renuncia acompaña a muchas mujeres y la que no renuncia está acompañada por el cargo de conciliencia. Es decir, ahora no tenemos más que esos dos caminos. Que son los dos muy difíciles. O renuncias a tu tarea profesional y te quedas en casa o sino renuncias, como en mi caso, tenemos el cargo de conciliencia. Nos falta el tercero. Cuando decías que ya estamos en otra generación, falta la que viene, la que se comporta con normalidad, la que renuncia ni tiene cargo de conciliencia. La que es consciente de su situación y no tiene ni más ni menos problema de conciliencia que la que puede tener un hombre. Respeto a sí me he dejado muchas cosas por el camino, la respuesta es que claro que sí. Sobretudo lo que es la dedicación a mis hijos en términos de tiempo. Eso es una renuncia. Como no he abandonado mi tarea profesional, más que para las bajas de maternidad, pues a lo que he renunciado es a ser una madre que pasa menos tiempo con sus

hijos pero no he renunciado a ser una buena madre.

**¿Qué opinión te merece el caso de la Ministra francesa de justicia que se incorporó al trabajo a los cinco días de dar a luz?**

Coincido con las palabras de Segolene Royal en que no se le puede culpar a ella. No es deseable que una mujer de manera tan precipitada y después de una cesárea se incorpore así al trabajo. Es otra víctima de un sistema que no perdona que la mujer no esté. Es víctima de que todavía no se comprende bien el papel de la mujer madre y alta política. Eso posiblemente no se hubiera dado en un puesto de política de menos nivel.

María, las mujeres hemos asumido y vemos como algo natural que tenemos que ser independientes económicamente, pero ¿crees que nos han enseñado a serlo emocionalmente?

No, porque de hecho hay cada vez más violencia basada en la dependencia de la mujer económica, que la sigue habiendo, sino la dependencia psicológica sigue siendo muy fuerte. Así lo demuestran los datos de violencia de género. Es una dependencia perjudicial.

**Pide un deseo para las mujeres.**

Que mi hijo y todas las hijas lo tengan más fácil.

Hemos avanzado muchísimo, hay que estar orgullosos de eso, pero yo me considero que estoy en la "generación bisagra". Tenemos una hoja y nos queda la otra hoja, que es la más sutil. Esa es la que ya no se planteen si tienen derecho al mismo trabajo porque lo tienen, que no se planteen que tienen derecho a un puesto de responsabilidad política porque ya lo tienen... Nos falta la más sutil, la que no se traduce en normas, la que no es aparente. Esa es la que no está el comentario de cómo se recoge el pelo una ministra o que tiene que incorporarse al trabajo justo después de parir. Esa es la parte más complicada de vencer.

**María Gámez, ¿tiene aún mucha agenda por delante. Seguirás charlando sobre los comentarios a los que se ven expuestas las políticas por su forma de vestir o de peinarse. ¿Hablando y eclipsando muchas veces esto su gestión. Reivindica que no hay que renunciar también a la feminidad y todo lo que conlleva por dedicarse a la política.**